

---

# Las instalaciones educativas también enseñan

Las instalaciones educativas, es decir el predio de una institución con sus edificios y aulas, pueden optimizar (o inhibir) la enseñanza y el aprendizaje. La “relación entre aprendizaje y diseño de los espacios para la instrucción dentro de las escuelas” está bien documentada en literatura profesional reciente.<sup>1</sup> No obstante, ha sido mal comprendida a través de la historia. Para los antiguos griegos una escuela era cualquier lugar en donde se reunieran un maestro y sus alumnos, muchas veces al aire libre. El maestro como depositario del conocimiento constituía el elemento esencial en el proceso de aprendizaje, mientras que el entorno carecía de importancia.<sup>2</sup>

Pudo haber sido el clima inhóspito lo que obligó a los educadores europeos y norteamericanos a construir “casas” para sus escuelas. Durante el período colonial y gran parte del siglo XIX, se consideraba necesario un edificio escolar para proteger a las personas involucradas de los efectos del clima. Con todo, la atmósfera interior recibió poca atención. A menudo se trataba de un lugar poco mejor que un establo. Se puede caracterizar a las grandes escuelas del siglo XIX como una reunión de escuelas pequeñas, poseyendo muchos cuartos, casi todos iguales. De hecho, la idea que las instalaciones

---

**La “relación entre aprendizaje y diseño de los espacios para la instrucción dentro de las escuelas” está bien documentada en la literatura profesional reciente.**

---

educativas podían ser instrumentos en las manos de los maestros no existió sino hasta poco tiempo atrás. Este concepto generó la revolución del diseño y construcción de escuelas del siglo XX. A fines del mismo, una gran cantidad de investigaciones apoyaba la idea que para obtener mejores resultados se requerían mejores instalaciones educativas.

## **Una nueva idea**

En la actualidad, vemos emerger un concepto aún más moderno a partir de la idea que las instalaciones educativas juegan un rol en la enseñanza, independiente a la del maestro. Se ve a las instalaciones no sólo como instrumentos

educativos que pueden ser usados por maestros creativos, sino ellas mismas como educadores. En otras palabras, para bien o para mal, ¡las instalaciones educativas *también* enseñan!

Aunque es una idea revolucionaria en la literatura profesional contemporánea, no es realmente nueva. En las Escrituras Dios le dijo a Moisés: “Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos” (Éxodo 25:8). Un estudio detenido de este lugar de adoración revela que fue diseñado como una instalación educativa.

Al ver el tabernáculo cada día los israelitas recordaban la constante presencia y protección divinas. Más tarde, el templo de Salomón enseñó también lecciones importantes. El silencio que se observó durante su construcción enfatizó nuevamente el principio de reverencia al Señor. De hecho, cada aspecto del diseño de los santuarios del Antiguo Testamento, desde el proceso de construcción hasta los servicios que finalmente se llevaban a cabo en el Tabernáculo del Desierto, el Templo de Salomón y la reconstrucción del Templo, estaban designados para enseñar acerca de Dios.

En el libro *La educación*, Elena G. de White señala ciertas lecciones que ellos debían aprender:

“La revelación del Sinaí sólo podía

---

**David R. Streifling**

---

impresionarlos [al pueblo de Dios] con su necesidad e impotencia. Otra lección debía enseñar el tabernáculo mediante su servicio de sacrificios: la lección del perdón del pecado, y el poder de obedecer para vida, por medio del Salvador. Por medio de Cristo se había de cumplir el propósito simbolizado por el tabernáculo: ese glorioso edificio, cuyas paredes de oro brillante reflejaban en matices del arco iris las cortinas bordadas con figuras de querubines, la fragancia del incienso que siempre ardía y compenetraba todo, los sacerdotes vestidos con ropa de blancura inmaculada, y en el profundo misterio del recinto interior, sobre el propiciatorio, entre las formas de los ángeles inclinados en adoración, la gloria del lugar santísimo. Dios deseaba que en todo leyese su pueblo su propósito para con el alma humana.”<sup>3</sup>

**E**lena G. de White también escribió sobre el poder formador de las instalaciones educativas en un contexto más moderno. Escribiendo desde Australia en los años 1890, hizo esta aguda observación: “Al erigir edificios escolares, al amueblarlos y en cada faceta de su administración, debe practicarse la más estricta economía.”<sup>4</sup>

Los investigadores seculares no descubrieron esta idea sino cien años después. En su artículo de 1988 que lleva por título “La arquitectura puede enseñar”, Taylor, Aldrich y Vlastos combinan el concepto de que las instalaciones educativas enseñan, con la idea que los mismos pueden ser empleados como herramientas por el maestro. Ellos dicen: “Dos de nosotros (Taylor y Vlastos)... estamos convencidos que los ambientes escolares poseen un potencial no explorado que contribuye al proceso del aprendizaje... Una cantidad de oportunidades de aprendizaje pueden ser tejidas a la estructura de la escuela para que el entorno llegue a ser un libro de texto tridimensional activo o una herramienta educativa, en vez de ser un espacio pasivo que contiene un conjunto desordenado de ‘cosas’... El ambiente arquitectónico, como obra de arte en sí, puede afectar la conducta, estimular o subyugar, ayudar a la creatividad o frenar la percepción mental, causar temor o gozo. De hecho, puede perturbar a toda una gama de fenómenos psicológicos.”<sup>5</sup>

La contribución más reciente a este tema apareció en forma de libro en el 2001. En su monografía titulada *Educando por Diseño* los autores Strange y

La construcción de un jardín de oración demuestra que valoramos el tiempo dedicado a la comunión con Dios. Se muestra arriba el jardín de oración y su portón de acceso en el Adventist Institute of Advanced Studies, Silang, Cavite, Filipinas.

Banning describen cómo las instalaciones educativas enseñan a través de cosas sutiles como la ubicación física de facilidades para servicios al estudiante, indicando la importancia que la institución confiere a sus alumnos, o la ambigüedad de los carteles señaladores que a veces hacen que los nuevos alumnos se sientan insignificantes o no bienvenidos.<sup>6</sup>

### **Entonces, ¿qué enseñan realmente nuestras instituciones?**

Para los educadores adventistas, la pregunta lógica a continuación es: “Ya que las instalaciones educativas también enseñan, ¿qué mensajes están transmitiendo a nuestros alumnos, a nuestros miembros y a las comunidades en las cuales se hallan? La lista dada a continuación fue creada y compilada luego de mucha reflexión y estudio. También refleja ideas solicitadas a educadores norteamericanos y asiáticos. Ésta sugiere algunas respuestas:

Intencionalmente, el desarrollo de este tema se ha centrado en los vínculos entre el diseño/operación de las instalaciones y los principios cristianos. No obstante, como ya lo han demostrado de manera eficaz Strange y Banning,<sup>7</sup> existen conexiones similares entre diseño y principios filosóficos generales (que los educadores cristianos comparten con otros educadores). En la lista dada a continuación, se han agregado comentarios de Elena G. de White donde es claro que armonizan o apoyan el concepto identificado. No se ha intentado dar prioridad

alguna a los diversos ítems.

1. *Ubicar la institución educativa en un contexto natural, entre árboles o cerca del mar, un lago, o una cascada de agua, refuerza nuestra creencia en el Dios creador.* No obstante, incluso las instituciones rodeadas por construcciones humanas pueden utilizar flores, grama, árboles u otro tipo de escena para crear belleza natural.

Elena G. de White comentó: “Debieran establecerse colegios donde la naturaleza ofrezca más atractivos que deleiten los sentidos y den variedad al paisaje.... Colóquese a nuestros estudiantes donde la naturaleza hable a los sentidos y en su voz oigan la voz de Dios. Estén donde puedan mirar sus obras maravillosas y a través de la naturaleza contemplar al Creador de ella.”<sup>8</sup>

2. *Si los edificios escolares se construyen de manera que armonicen con la naturaleza, para que “pertenezcan a su contexto,”* animarán a alumnos y docentes a ordenar sus prioridades en armonía con los propósitos de Dios para sus vidas.

3. *Las instalaciones educativas construidas de manera económica (no confundir con “barata”) y que conservan energía, enseñan sanos principios de mayordomía, es decir, responsabilidad en la administración de los recursos financieros y responsabilidad en el cuidado y conservación de la creación de Dios (el medio natural).*

Elena G. de White comenta: “Aquellos que están en cargos de responsabilidad deben actuar en todo como siervos

fieles... Debe evitarse cualquier gasto inútil. Al levantar edificios y proveer instalaciones para la obra, debíamos ser cuidadosos de no hacer de nuestras preparaciones algo tan elaborado que consumamos dinero innecesariamente, ya que esto significaría en cada caso la incapacidad de proveer para la extensión de la obra en otros campos, especialmente en tierras extranjeras.”<sup>9</sup>

4. *Al ubicar una iglesia o casa de culto en un lugar prominente de la propiedad enseñamos que damos a Dios el primer lugar en nuestro programa de estudios y de hecho, en todo lo que hacemos.* El diseño y los materiales de la capilla debieran ser de calidad superior, adaptándose a la cultura propia de su entorno, pero cuya arquitectura lo destaque como el mejor y más fino edificio de la propiedad educativa. La accesibilidad de áreas boscosas privadas y silenciosas y/o la construcción de un jardín de oración demuestran que valoramos el tiempo dedicado a la comunión con Dios. (Esta idea también puede ser “predicada” a través de los horarios de clases y de actividades).

5. *Un retrato de Jesucristo enmarcado e instalado estratégicamente en aulas u otros lugares de la institución recordarán a docentes y alumnos que Dios siempre observa y debiera ser lo primero en sus vidas.* El arte religioso en la institución dará el tono que declarará a visitantes, empleados y alumnos quiénes somos y cuáles son nuestros valores.

6. *Enseñar que Dios es creativo y*

Si los edificios escolares se construyen de manera que armonicen con la naturaleza, animarán a alumnos y docentes a ordenar sus prioridades según los propósitos de Dios para sus vidas. Se muestra arriba el atrio del Adventist Institute of Advanced Studies en las Filipinas.

*amante de lo bello a través de obras de artes innovadoras y agradables desde el punto de vista estético en la propiedad de la institución o los edificios escolares,* desarrollará directamente estas características individuales en los alumnos.

7. *Cuando en el diseño arquitectónico aplicamos los principios básicos de proporción, equilibrio, armonía, dimensión y simplicidad favorecemos el desarrollo de prioridades significativas y de temperancia cristiana.* Los ventanales

atractivos y bien diseñados son una representación apropiada de Dios como fuente de luz y verdad. Al proveer luz, aire fresco y contacto visual con el exterior (hacia escenas de belleza natural hasta donde lo permita la vista), se promueve la higiene personal y del medio ambiente, así como la salud física y psicológica.

Elena G. de White comentó: “En el estudio de la higiene, el maestro atento aprovechará toda oportunidad para mostrar la necesidad de una perfecta limpieza... [en el] ambiente en que uno vive... También debería prestarse atención a la luz solar y la ventilación.”<sup>10</sup>

8. *Áreas para almacenamiento adecuadas y bien organizadas, modelan el principio filosófico de que Dios es un Dios de orden.* Igualmente, la confusión resultante de la falta de áreas de almacenamiento adecuadas comunica el concepto contrario.

9. *La ubicación apropiada de señalización en la propiedad de la institución y los edificios, demuestran el respeto a la necesidad de orientación de estudiantes, personal y visitantes.* Las rutas cercanas también debieran estar bien señalizadas para indicar cómo llegar a la institución. Pueden incluirse además otras señales como marcadores históricos, nombres de árboles y plantas, carteles de “Ruta adoptada” (que indican que nuestros alumnos y docentes se han comprometido a mantener limpias las rutas aledañas),

El arte religioso de la propiedad dará el tono que declarará a visitantes, empleados y alumnos quiénes somos y cuáles son nuestros valores. Arriba, “La gloria de la gracia de Dios” por Alan Collins ocupa un lugar prominente en la propiedad de la Universidad de La Sierra, Riverside, California.

señales que indican un donante de arte, de ventanas decorativas, o de asientos. También es valioso brindar información concisa sobre los horarios de apertura del comedor y de las oficinas. Al controlar el tipo de programas y servicios que se anuncian en los diarios murales y al quitar carteles obsoletos se está indicando un compromiso por mantener una propiedad institucional atractiva, utilitaria y comunicadora de nuestros valores.

10. *La construcción y uso de gimnasios sumada a la escasez de trabajo manual o ejercicios al aire libre*, le resta importancia a estos últimos, por lo que tiene un impacto significativo sobre el uso adecuado del tiempo libre.

11. *Las áreas de servicio, como cocinas y baños, bien mantenidas e higienizadas refuerzan la creencia adventista según la cual nuestro cuerpo es templo de Dios*.

Varios comentarios de Elena G. de White lo refuerzan: "La cocina y cualquier otra parte [de los edificios del colegio] deben ser mantenida acogedoras y limpias."<sup>11</sup>

"La necesidad de instalaciones mucho mejores en los baños [ha sido señalado profundamente en mi mente]... Un baño pequeño, y atiborrado deja en la mente la impresión de algo de poco valor y vulgaridad, y esto no debería ser así."<sup>12</sup>

"En el estudio de higiene, un maestro atento aprovechará toda oportunidad para mostrar la necesidad de una perfecta limpieza, tanto de las hábitos personales como del entorno que le rodea... Enséñese a los alumnos que un dormitorio que reúna todas las condiciones higiénicas,

una cocina limpia, y una mesa arreglada con gusto y saludablemente provista, lograrán más para la obtención de la felicidad de la familia y la consideración de cualquier visitante sensato, que cualquier conjunto de muebles costosos que adornen la sala."<sup>13</sup>

### Conclusión

Nuestras instalaciones educativas, ya sean edificios o las propiedades, expresan de manera visible nuestra verdadera filosofía educativa. No es lo que decimos que creemos (nuestra "filosofía adoptada") sino la manera como ponemos realmente en práctica nuestra filosofía. En demasiadas instancias nuestras instalaciones educativas en realidad socavan lo que creemos. El diseño y la distribución de edificios y propiedades, así como la manera en la cual se administran y mantienen, pueden estar proclamando mensajes no deseados tan poderosamente que impiden que nuestros docentes comuniquen lo que realmente desean enseñar. Debemos encontrar maneras para diseñar y mantener instalaciones educativas que enseñen, refuercen y complementen las ambiciosas metas de la declaración de misión de nuestra institución educativa.

Este artículo es sólo un comienzo. Se requiere más investigación en esta área. Debemos identificar y documentar otras relaciones que puedan existir, y continuar evaluando el significado educativo de los vínculos mencionados arriba. Este es un asunto urgente. Al evitar cambiar nuestras costumbres estaremos creando futuros problemas por diseñar instalaciones que enseñan lecciones contrarias a las que sostenemos.

No somos excesivamente cuidadosos al considerar el impacto educativo de nuestras instalaciones sobre alumnos, docentes, personal y la comunidad. Recuerde, ¡las instalaciones también enseñan!

---

*David R. Streffling, Ph.D., recientemente fue profesor asociado de administración educativa en el*

*Departamento de Estudios Educativos del Instituto Adventista Internacional de Estudios de Posgrado (AIAS) en Silang, Cavite, Filipinas. Acaba de completar un Certificado en Planificación y Diseño de Instalaciones Educativas de la Universidad de Georgia, EE.UU. de Norteamérica. Para información adicional, visite su sitio web: <http://www.schoolsdesign.net>.*

---

### NOTAS Y REFERENCIAS

1. B. Castaldi, *Educational Facilities: Planning, Modernization, and Management* (Singapore: Allyn and Bacon, 1994), p. 17.
2. E. Wilds y K. Lottich, *The Foundations of Modern Education* (New York: Holt, Rinehart, and Winston, 1961).
3. Elena G. de White, *Educación* (Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, 1967), p. 33.
4. Ellen G. White, *Testimonies for the Church* (Mountain View, Calif.: Pacific Press, 1948), vol. 6, p. 208. La cursiva es nuestra.
5. Anne Taylor, Robert A. Aldrich y George Vlastos, "Architecture Can Teach," *In Context: a Quarterly of Humane Sustainable Culture* (Invierno, 1988). Extraída el 13 de mayo de 2003 de <http://www.context.org/ICLIB/IC18/Taylor.htm>
6. Carney C. Strange y J. H. Banning, *Educating by Design* (San Francisco: Jossey-Bass, 2001), pp. 9-32.
7. *Ibíd.*
8. Elena G. de White, *La educación cristiana* (Mountain View, Publicaciones Interamericanas, 1975), p. 342.
9. Ellen G. White, *Testimonies*, vol. 4, p. 215.
10. Elena G. de White, *Conducción del niño* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1986), pp. 343, 344.
11. Elena G. de White, *El hogar cristiano* (Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, 1975), p. 75.
12. "The Paulson Collection of Ellen G. White Letters." Tomado del diario del 25 de abril de 1899. Archivo 68 (1899), p. 15. Noten que en el contexto de esta declaración, el baño era en realidad un cuarto para el baño, no específicamente un retrete o escusado. No obstante, el principio se aplica a la letra.
13. Elena G. de White, *El hogar cristiano*, pp. 76, 77.

Las señales importantes en la propiedad pueden testificar de los valores de la institución educativa. Se muestra arriba El portal al servicio en el Columbia Union College, Takoma Park, Maryland.